

Enseñanza con problemas, desafíos y proyectos: un proceso en espejo con la vida

Marcela Marta Imperiale
mmimperiale@gmail.com

Introducción

La enseñanza siempre es una actividad que genera reflexiones y controversias por la complejidad del proceso mismo y por los múltiples actores que, directa o indirectamente, intervienen durante su transcurrir. El propósito de este apartado es acompañar a los docentes universitarios que intentan repensar sus propuestas de formación con experiencias y conceptos que involucren activamente a los estudiantes que transitan nuestra universidad.

Pensemos por un momento en las escenas propias de la vida profesional, allí donde los estudiantes están insertos o se insertarán en el mediano plazo. Les propongo que cada uno de ustedes tome unos minutos para configurar estos escenarios en función de la actividad profesional que realiza, de las características de la disciplina en la que se desempeña y teniendo en consideración el perfil profesional de la carrera en la que enseña. Piensen en cuántos actores participan de la escena y quiénes son, de qué tiempos disponen para su tarea, cuáles y de qué tipo son los recursos que necesitan, en qué ámbito suceden los encuentros (oficinas, laboratorios, aire libre, encuentros en sitios de *coworking*, citas virtuales, talleres, empresas y demás), cuál es la modalidad de trabajo que se desarrolla, así como el tipo de saberes, habilidades y actitudes (competencias) que tienen los actores que intervienen/participan.

Me agrada pensar que múltiples escenas se han configurado en su imaginación: escenarios organizacionales y empresariales, del ámbito de la salud, de la educación, del mundo judicial, de la ingeniería, de la salud mental, de la comunicación, del diseño gráfico o arquitectónico, entre muchos otros. Ahora, los invito a visitar las propuestas de formación que conocen en el cotidiano de las universidades, qué consideran que podría transformarse, qué podríamos aprender de la vida profesional que vivenciamos, cuál/es aspectos sería importante rediseñar para estar atentos al presente y al futuro. Un futuro tan inmenso como incierto. Un futuro en el cual los estudiantes tendrán que convivir y seguir aprendiendo, y desde su pequeño sitio personal, construir un mundo más humano.

Quisiera finalizar este primer segmento con el espejo como metáfora: reflejan, confiesan, dan forma, ocultan... Tomar la idea de espejo como símbolo que, por sus múltiples sentidos, tiene un gran valor desde lo cultural y lo educativo. Un espejo que representa más que un simple objeto: es otro mundo posible. De este modo, entender a la enseñanza como un espejo de la vida, en general, y de la vida profesional, en particular. Una vida profesional cargada de proyectos por

emprender, de situaciones problemáticas que atender y afrontar, una vida profesional real que presenta desafíos complejos por resolver. Nuestro compromiso como profesores universitarios es desplegar estrategias de enseñanza cargadas de sentido y que hagan espejo con las necesidades reales de la vida.

Iniciemos, entonces, nuestro itinerario.

Enseñar con desafíos, problemas y proyectos

Las metodologías activas de enseñanza han cobrado relevancia como respuesta a las necesidades de formación integral, situada y contextualizada. En oportunidad de este artículo, abordaremos tres de ellas: la enseñanza centrada en proyectos, la enseñanza basada en problemas y la enseñanza basada en desafíos. Este apartado se centra en analizar y comparar cada una de las estrategias, destacando sus características, propósitos y los principales aportes al proceso educativo. En todos los casos, estas estrategias se destacan por su capacidad para involucrar al estudiante en situaciones reales, promoviendo el desarrollo de competencias profesionales centrales para el nuevo escenario de la educación superior.

El aporte fundamental de las estrategias activas de enseñanza es que se centran en la calidad de lo que el estudiante hace, la forma en la que piensan y actúan los estudiantes luego de transitar por actividades específicamente concebidas para provocar razonamientos de alto nivel y la transformación de las estructuras conceptuales a través de las cuales razona y actúa (Paricio, 2019).

Este apartado continuará con la presentación de una situación profesional, situada y real, de un docente que transita la experiencia de enseñar en las aulas universitarias. Su desafío es contribuir a la formación integral de quienes, en un futuro próximo, participarán activamente de la sociedad.

Apostar a las estrategias activas de enseñanza

Compartimos la vivencia de Juan Manuel, un profesor muy entusiasta. Recientemente, ha decidido renovar su enseñanza y explorar algunas estrategias que ha comentado con colegas en reuniones de la facultad. Según escuchó, las denominadas estrategias de enseñanza activa propician que los estudiantes se involucren en su aprendizaje, indaguen en los contenidos disciplinares más allá de la repetición, se incentiven al momento de profundizar en sus conocimientos y desplieguen competencias blandas y transversales propias del perfil profesional.

Las tres estrategias comparten ciertas características comunes que:

- Involucran a los estudiantes en problemas del mundo real y los hacen partícipes del desarrollo de soluciones específicas. Los sitúan en temas, problemas o retos de la comunidad local, nacional o internacional que plantean dilemas y soluciones innovadoras.
- Requieren del trabajo en equipos, propician el diálogo, el intercambio de ideas y la participación. Considerar nuevos modos de agrupamiento de los estudiantes se torna necesario para el logro de los propósitos de aprendizaje.
- Promueven que el profesor priorice y jerarquice los temas de la materia que tiene a su cargo e identifique aquellos contenidos irrenunciables y centrales.
- Invitan al profesor a revisar los tiempos de trabajo previstos en la materia. Para diseñar estas propuestas es importante reorganizar los tiempos de trabajo y planificar con detenimiento las actividades áulicas y los momentos de trabajo autónomo.

- Implican la consideración de distintos espacios para la enseñanza y el aprendizaje (talleres, laboratorios, bibliotecas, otros organismos e instituciones de la comunidad, visitas a expertos, sin perder de vista las potencialidades de los espacios virtuales).
- Invitan a articular el trabajo de la materia con otras asignaturas del plan de estudio, compartiendo ideas de trabajo formativo, evitando superposición de esfuerzos y sumando iniciativas que promuevan el logro de perfil formativo.
- Requiere un trabajo detenido de planificación de la materia previo al inicio de la cursada y, con la misma intensidad, una postura flexible al momento de redirigir acciones por emergentes no previstos.
- Desafían a estar muy atentos al seguimiento de las trayectorias individuales y a la evaluación constante de los estudiantes, ofreciendo retroalimentación formativa en cada momento y brindando tutorías que no demoren el avance de los equipos.
- Invitan a vincularse con otras áreas o departamentos de la institución para identificar las condiciones organizacionales que favorecerán u obstaculizarán las actividades que desea desarrollar.

Indagar sobre las estrategias de enseñanza

Tomando en consideración los puntos anteriormente mencionados, Juan Manuel decidió abocarse al análisis de tres estrategias: proyectos, problemas y desafíos.

Figura 1
Proyectos, problemas y desafíos: Principales características



Aprendizaje basado en proyectos

El aprendizaje basado en proyectos se fundamenta en la realización de una tarea significativa que culmina en un producto final. Esta metodología promueve la integración de saberes, la planificación colaborativa y la resolución de problemas en contextos reales. El estudiante asume un rol activo, mientras que el docente actúa como facilitador del proceso (Díaz Barriga 2006, Perrenoud 2009, Blanchard y Muzás 2016).

Zambrano Briones (2022) sostiene que trabajar con foco en los proyectos favorece el desarrollo de habilidades como la autonomía, la comunicación efectiva y la gestión del tiempo, permitiendo, además vincular los contenidos curriculares con las situaciones del entorno, lo que fortalece la motivación y el sentido del aprendizaje.



Aprendizaje basado en problemas

El aprendizaje basado en problemas parte de una situación problemática que requiere ser analizada, comprendida y resuelta. Esta estrategia se centra en el proceso de indagación, en el desarrollo del pensamiento crítico y en la toma de decisiones fundamentales (Branda 2004, Escribano 2008, Araujo y Sastre 2008).

Recientemente, los autores Pazos - Yerovi y Aguilar - Gordón (2024) destacan que esta metodología promueve la autorregulación cognitiva, la argumentación y el trabajo colaborativo.

El ABP resulta especialmente relevante en disciplinas donde el análisis de situaciones problemáticas reales permite aplicar los conocimientos teóricos a situaciones prácticas.



Aprendizaje basado en desafíos

El aprendizaje basado en desafíos propone situaciones reales y complejas que interpelan al estudiante desde una perspectiva social, ética o profesional. A diferencia de las demás estrategias, a través de los desafíos se busca generar soluciones innovadoras y sostenibles que impacten positivamente en el entorno.

El Centro de Innovación Docente de la Universidad del Desarrollo (2021) señala que esta metodología hace relevante el aprendizaje, pues plantea a los estudiantes problemas suficientemente grandes para aprender nuevas ideas o herramientas para resolverlos, pero a la vez lo suficientemente cercanos para que les sea importante encontrar una solución. Una gran variedad de contenidos curriculares pueden ser abordados a través de este enfoque dado que los estudiantes deben ser capaces de desarrollar una estrategia integral al momento de afrontar el desafío.

Conversando con una colega del área pedagógica de la facultad, accedió al documento “Aprendizaje basado en retos” (EduTrends, 2015) y se centró en el análisis de un cuadro que sintetiza las características principales y establece ciertas diferencias propias de cada una de las estrategias.

Tabla 1
Análisis comparativo entre el aprendizaje basado en proyectos, problemas y retos

Técnica/ Característica	Aprendizaje basado en proyectos	Aprendizaje basado en problemas	Aprendizaje basado en retos
Aprendizaje	<p>Los estudiantes construyen su conocimiento a través de una tarea específica (Swiden, 2013). Los conocimientos adquiridos se aplican para llevar a cabo el proyecto asignado.</p>	<p>Los estudiantes adquieren nueva información a través del aprendizaje autodirigido en problemas diseñados (Boud, 1985, en Savin-Baden y Howell Major, 2004). Los conocimientos adquiridos se aplican para resolver el problema planteado.</p>	<p>Los estudiantes trabajan con maestros y expertos en sus comunidades, en problemáticas reales, para desarrollar un conocimiento más profundo de los temas que están estudiando. Es en propio reto lo que detona la obtención de nuevo conocimiento y los recursos o herramientas necesarios.</p>
Enfoque	<p>Enfrenta a los estudiantes a una situación problemática, relevante y predefinida, para la cual se demanda una solución (Vicerrectoría de Normatividad Académica y Asuntos Estudiantiles, 2014).</p>	<p>Enfrenta a los estudiantes a una situación problemática relevante y normalmente ficticia, para la cual no se requiere una solución real (Larmer, 2015).</p>	<p>Enfrenta a los estudiantes a una situación problemática relevante y abierta, para la cual se demanda una solución real.</p>

Producto	Se requiere que los estudiantes generen un producto, presentación o ejecución de la solución (Larmer, 2015).	Se enfoca más en los procesos de aprendizaje que en los productos de las soluciones (Vicerrectoría de Normatividad Académica y Asuntos Estudiantiles, 2014).	Se requiere que estudiantes creen una solución que resulte en una acción concreta.
Proceso	Los estudiantes trabaja con el proyecto asignado de manera que su abordaje genere productos para su aprendizaje (Moursund, 1999).	Los estudiantes trabajan con el problema de manera que se ponga a prueba su capacidad de razonar y aplicar su conocimiento para ser evaluado de acuerdo a su nivel de aprendizaje (Barrows y Tamblyn, 1980).	Los estudiantes analizan, diseñan, desarrollan y ejecutan la mejor solución para abordar el reto en una manera que ellos y otras personas pueden verlos y medirlo.
Rol del profesor	Facilitador y administrador de proyectos (Jackson, 2012).	Facilitador, guía, tutor o consultor profesional (Barrows, 2001 citado en Ribeiro y Mizukami, 2005).	Coach, co-investigador y diseñador (Baloian, Hoeksema, Hoppe y Milrad, 2006).

Nota. Edu Trends (2015)

El cuadro resumen es interesante porque permite apreciar que las tres estrategias (proyectos, problemas y desafíos) constituyen metodologías activas que colocan al estudiante en el centro del proceso formativo, promoviendo su participación, autonomía y pensamiento crítico.

El **aprendizaje basado en proyectos** se caracteriza por la realización de tareas concretas que culminan en un producto final, integrando investigación, planificación y colaboración. Este enfoque transforma

el rol del docente en guía y del estudiante en protagonista, favoreciendo aprendizajes significativos y contextualizados.

Por su lado, el **aprendizaje basado en problemas** parte de situaciones problemáticas reales que requieren análisis y resolución, desarrollando habilidades como la toma de decisiones, la argumentación y la autorregulación cognitiva.

Finalmente, el **aprendizaje basado en desafíos** propone retos vinculados al entorno social o profesional, que demandan soluciones creativas, sostenibles y colaborativas, fortaleciendo competencias como el liderazgo, la ética y la innovación.

Las estrategias mencionadas comparten una orientación constructivista, activa por parte del estudiante, y requieren, por parte del profesor, una planificación didáctica cuidadosa, que apueste por una evaluación auténtica y formativa, así como una mediación docente que promueva la reflexión y el compromiso del estudiante con su propio aprendizaje.

Seguir aprendiendo, colaborar con otros

El profesor Juan Manuel (protagonista simulado de este apartado) considera como muchos otros docentes que, en estos últimos tiempos, los estudiantes tienen disponible un caudal de información muy importante. Los avances de la virtualidad y de las herramientas de inteligencia artificial generativa, sumados a los dispositivos de comunicaciones con los que cuentan, hacen que éste sea un escenario propicio para que las estrategias de enseñanza activa comiencen a irrumpir en sus clases.

Tomando un café con colegas, intercambiaban opiniones sobre el futuro de la enseñanza. Algunos parecían desconcertados; otros, resistentes a aceptar que los cambios llegaron para quedarse, que el perfil de estudiantes cambió y que serán los profesores, una vez

más, quienes tendrán que transformar el modo de enseñar eligiendo profesionalizarse.

En estos meses de trabajo, avanzó firmemente en la mejora de la propuesta. Trabajó teniendo en cuenta la obra *Sumergirse en el aprendizaje profundo: Herramientas atractivas*, en particular en el capítulo 5, “Los cuatro elementos del diseño de aprendizaje”, con el propósito de considerar todas las dimensiones del diseño (Fullan et al., 2021):

- **Socios del aprendizaje:** Están surgiendo relaciones nuevas que cambian la voz, el control y las interacciones en el corazón del aprendizaje profundo. Los profesores y los estudiantes no solo se asocian entre sí, sino que también encuentran formas creativas de hacerlo con otras personas en aulas, instituciones y países, con expertos y con la comunidad.
- **Aprovechamiento de lo digital:** Utilizar lo digital de manera ubicua para involucrar, motivar y amplificar el aprendizaje. El mundo digital nos brinda un mecanismo para conectarnos y colaborar localmente y a escala global, abriéndose hoy posibilidades ilimitadas.
- **Ambientes de aprendizaje:** Si queremos culturas de aprendizaje que estimulen la energía, la creatividad, la imaginación y la innovación, necesitamos crear espacios donde los estudiantes se sientan seguros de asumir riesgos. Espacios en los que cada voz importa, modelan la empatía, escuchan profundamente las necesidades e intereses y se estructuran las tareas para que los estudiantes se sientan competentes como aprendices. Por otro lado, es imperioso rediseñar los espacios físicos y virtuales para que optimicen la adquisición de competencias, haciendo un balance de las formas en que podemos conectarnos dentro y fuera del aula.

- **Prácticas pedagógicas:** Crear experiencias y unidades de aprendizaje más ricas, profesores asuman el papel de activadores, estudiantes que tengan la posibilidad de elegir y consideren la responsabilidad de su aprendizaje.

Algunas reflexiones finales

Para finalizar este apartado, me interesa retomar el aporte sustancial de la obra *Cartografía de la buena docencia universitaria*, editada por Paricio, Fernández & Fernández (2019), quienes señalan que:

El factor más determinante de la calidad de los resultados de aprendizaje es la actividad propia del estudiante: esta es, casi con seguridad, la conclusión más consistente y nuclear de la investigación de las últimas décadas. Asumir hasta sus últimas consecuencias este principio implica un salto conceptual de primer orden en el planteamiento de la docencia. No existe aprendizaje sin actividad del que aprende, no es posible. Cuanto más intensa y exigente sea la actividad intelectual, más aprendizaje potencial (...). Es la implicación en la actividad, la intensidad y la calidad de la actividad cognitiva del estudiante, lo que determina el aprendizaje. Y este principio desplaza por completo la cuestión: no se trata de cuál es la mejor docencia o el mejor método de enseñanza, en abstracto, sino de los factores (múltiples) que empujan a un determinado estudiante, en una situación determinada, al mayor nivel y calidad de actividad cognitiva. Si lo que determina el aprendizaje es la cantidad y la calidad de lo que el estudiante hace, la mejor enseñanza será aquella que crea el entorno y las propuestas más adecuadas, en cada contexto, para implicar al mayor número de estudiantes en una actividad intensa, exigente y valiosa. Esto es lo que significa la repetida consigna de una enseñanza centrada en el aprendizaje y los estudiantes (p. 66).

Los mismos autores citan una reflexión interesante, que me gustaría compartir, del libro *Seven Principles for Good Practice de Chickering y Gamson*, de Chickering & Gamson (1987):

El aprendizaje no es un deporte de espectadores. Los estudiantes no aprenden demasiado simplemente sentándose en clase a escuchar al profesorado, memorizando tareas pre-cocinadas, y repitiendo respuestas. Deben hablar sobre lo que están aprendiendo, escribir sobre ello, relacionarlo con experiencias pasadas, aplicarlo a sus vidas cotidianas. Deben hacer de lo que aprenden parte de ellos mismos (p. 3).

Para finalizar, me gustaría afirmar que la enseñanza tampoco es un deporte de espectadores, en la forma en que enseñamos se juegan nuestros valores, nuestros saberes, aquello que somos y el modo en el que concebimos a nuestros semejantes. La enseñanza, hoy más que nunca, requiere de nuestro compromiso y de nuestra acción. En tiempos de incertidumbre, en tiempos de irrupción de la inteligencia artificial generativa y de redes sociales que absorben parte de nuestro tiempo vital y de la atención, la profesión docente exige creatividad, flexibilidad y opción por el descubrimiento y la exploración de las nuevas oportunidades.

Referencias

- Agüero, M. M., López, L.A., & Pérez, J. (2019). El aprendizaje basado en retos como modelo de aprendizaje profesionalizante. Caso del programa Universidad Europea con Comunica+A. *Vivat Academia*, (149), 1-25. <https://doi.org/10.15178/va.2019.149.1-24>
- Blanchard, M., & Muzás, Ma. D. (2016) *Los proyectos de aprendizaje. Un marco metodológico clave para la innovación*. Narcea.

- Branda, L. A. (2004). El Aprendizaje Basado en Problemas en la Formación en Ciencias de la Salud. En *El aprendizaje basado en problemas: una herramienta para toda la vida*. Agencia Laín Entralgo. <https://www.udc.es/grupos/apumefyr/docs/abpcienciassalud.pdf>
- Centro de Innovación Docente UDD (2021). *Aprendizaje basado en desafíos*. <https://innovaciondocente.udd.cl/files/2021/06/aprendizaje-basado-en-desafios.pdf>
- Chickering, A. W., & Gamson, Z. F. (1987). *Seven principles for good practice in undergraduate education*. AAHE Bull.
- Delgado, G., Rojo, M., Torres, J. G., & Becerril, H. (2018). Aprendizaje basado en retos. *Revista electrónica Anfei digital*, 5(9), 1-11. <https://anfei.mx/revista/index.php/revista/article/view/465/1114>
- Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. McGraw-Hill.
- Díaz Barriga, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5 (2). <http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.html>
- Escribano González, A., & del Valle López, Á. (Coords.). (2008). *El Aprendizaje Basado en Problemas: una propuesta metodológica en Educación Superior*. Narcea.
- Fullan, M., Quinn, J., McEachen, J., Gardner, M., & Drummy, M. (2021). Capítulo 5: Los cuatro elementos del diseño de aprendizaje. En *Sumergirse en el aprendizaje profundo: Herramientas atractivas*. (pp.57-70). Ediciones Morata.
- Furman, M. (2021). Capítulo 6: Preguntas que invitan a aprender.

En *Enseñar distinto. Guía para innovar sin perderse en el camino* (pp. 149-185). Siglo XXI Editores.

Jiménez Hernández, D., González Ortiz, J. J., & Tornel Abellán, M. (2020). Metodologías activas en la universidad y su relación con los enfoques de enseñanza. *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 24(1), 76-94. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i1.8173>

Litwin, E. (2016). Capítulo 5: El oficio en acción. En *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos* (pp. 89-112). Aique.

Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey (2015). *Aprendizaje basado en retos: reporte Edu Trends*. <https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/edutrends-aprendizaje-basado-en-retos.pdf>

Olivares, S. L. O., Cabrera, M. V. L., & Valdez-García, J. E. (2018). Aprendizaje basado en retos: una experiencia de innovación para enfrentar problemas de salud pública. *Educación Médica*, 19, 230-237. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.10.001>

Ortega-Cortez, A., Espinoza-Navarro, O., Ortega, A., & Brito-Hernández, L. (2021). Rendimiento Académico de Estudiantes Universitarios en Asignaturas de las Ciencias Morfológicas: Uso de Aprendizajes Activos Basados en Problemas (ABP). *International Journal of Morphology*, 39(2), 401-406. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-95022021000200401&script=sci_abstract

Paricio, J. (2019). La calidad de “lo que el estudiante hace”: aprendizaje activo y constructivo. En J. Paricio, A. Fernández & I. Fernández (Eds.) (2019), *Cartografía de la buena docencia universitaria. Un marco para el desarrollo del profesorado basado en la investigación*. Narcea.

- Pazos-Yerovi, E. I., & Aguilar-Gordón, F. R. (2024). El Aprendizaje Basado en Problemas como estrategia metodológica para el desarrollo del Pensamiento Crítico. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 23(53), 313-340. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-51622024000300313
- Perrenoud, P. (2000). Aprender en la escuela a través de proyectos: ¿por qué?, ¿cómo? *Revista de Tecnología Educativa (Santiago - Chile)*, XIV(3), 311-321. https://www.unige.ch/fapse/SSE/teachers/perrenoud/php_main/php_2000/2000_26.html
- Posso Pacheco, R. J., Córdor Chicaiza, M. G., Mora Guerrero, L. M., & Segundo Leónidas, R. M. (2023). Aprendizaje basado en retos: una mirada desde la educación superior. *Revista Podium*, 18(2), e1486. <https://podium.upr.edu.cu/index.php/podium/article/view/1486>
- Pujolàs Maset, P., & Lago Martínez, J. R. (2023). Capítulo 1: ¿Qué nos propone cambiar el aprendizaje cooperativo? En *Aprender en equipos de aprendizaje cooperativo: El Programa CA/AC (“Cooperar para aprender/Aprender a cooperar”)* (pp. 17-24). Octaedro.
- Robertson, R., & Riggs, S. (2020) Los trabajos y proyectos en colaboración. En K. Linder & Mathisson Hayes (Eds.), *El gran impacto de la formación online* (pp. 77-92). Narcea.
- Santiago, R. (2025). 8 cosas que deberías saber sobre Aprendizaje Basado en Retos. *The Flipped Classroom*. Recuperado el 18 de julio de 2025 de <http://www.theflippedclassroom.es/8-cosas-que-deberias-saber-sobreaprendizaje-basado-en-retos/>
- Sastre, G. (2018). *El aprendizaje basado en problemas*. Gedisa Editorial.

Zambrano Briones, M. A., Hernández Díaz, A., & Mendoza Bravo, K. L. (2022). El aprendizaje basado en proyectos como estrategia didáctica. *Revista Conrado*, 18(84), 172-182. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/2223>

Vilchis, N. (2025, 21 de mayo). Ambientes de aprendizaje: espacios que motivan, forman y conectan. *Edu News. Instituto para el futuro de la educación. Tecnológico de Monterrey*. Recuperado el 18 de julio de 2025 de <https://observatorio.tec.mx/ambientes-de-aprendizaje-espacios-que-motivan-forman-y-conectan/>